

Cuentos para
niños hechos
por adultos

Cámara
Mágica

El árbol mágico

escrito por Lucía Durbán Carmona
ilustrado por Antonio Madrigal



Cuentan que una vez, en una pequeña localidad del norte de Chile creció un árbol mágico cargadito de ricos frutos. Era final de curso y los chicos de la escuela salieron a jugar por los verdes huertos de Toconao, ¡Todo un espectáculo en aquella época! Y es que Toconao está en medio de una de las zonas más altas y áridas del planeta, pero cada verano en las parcelitas de “la quebrada de Jerez” crecen membrillos, higos, brevas, peras, manzanas, uvas y los damascos más ricos de la región de Antofagasta.

Los niños andaban de un lado a otro corriendo, saltando y jugando hasta que un árbol llamó su atención. Era el más alto, el más frondoso y se había instalado en medio del camino! Decidieron merendar bajo su sombra sin saber que el primer fruto de aquel árbol, además de ser el más sabroso, haría realidad todos los deseos de quien se lo comiera.

Uno de los niños, Kevin, cogió el fruto más gordo y se lo comió. Para sorpresa de sus amigos y sin venir a cuento, Kevin empezó a recitar todas aquellas cosas que le gustaría tener:

-Un tigre para vigilar su casa, un dinosaurio para montar, una estación de trenes para poder viajar, un león para hacer un circo, un conejo para cocinar picante de conejo, un avión para viajar a Paris-

Y así se tiró un buen rato.





Cuando llegaron a casa Kevin se quedó perplejo. En la verja de entrada había un tigre que le saludó cariñoso como un gatito, pero que no dejó pasar a ninguno de sus amigos. Al aparcar su bicicleta en el cobertizo encontró un dinosaurio con silla de montar moviendo la cola como un perrillo y nada más entrar en casa, un olor a picante de conejo le hizo la boca a agua.

– ¡Oh Dios mío, Oh Dios mío! ¡Todos mis deseos se han cumplido! –
Gritó Kevin emocionado.

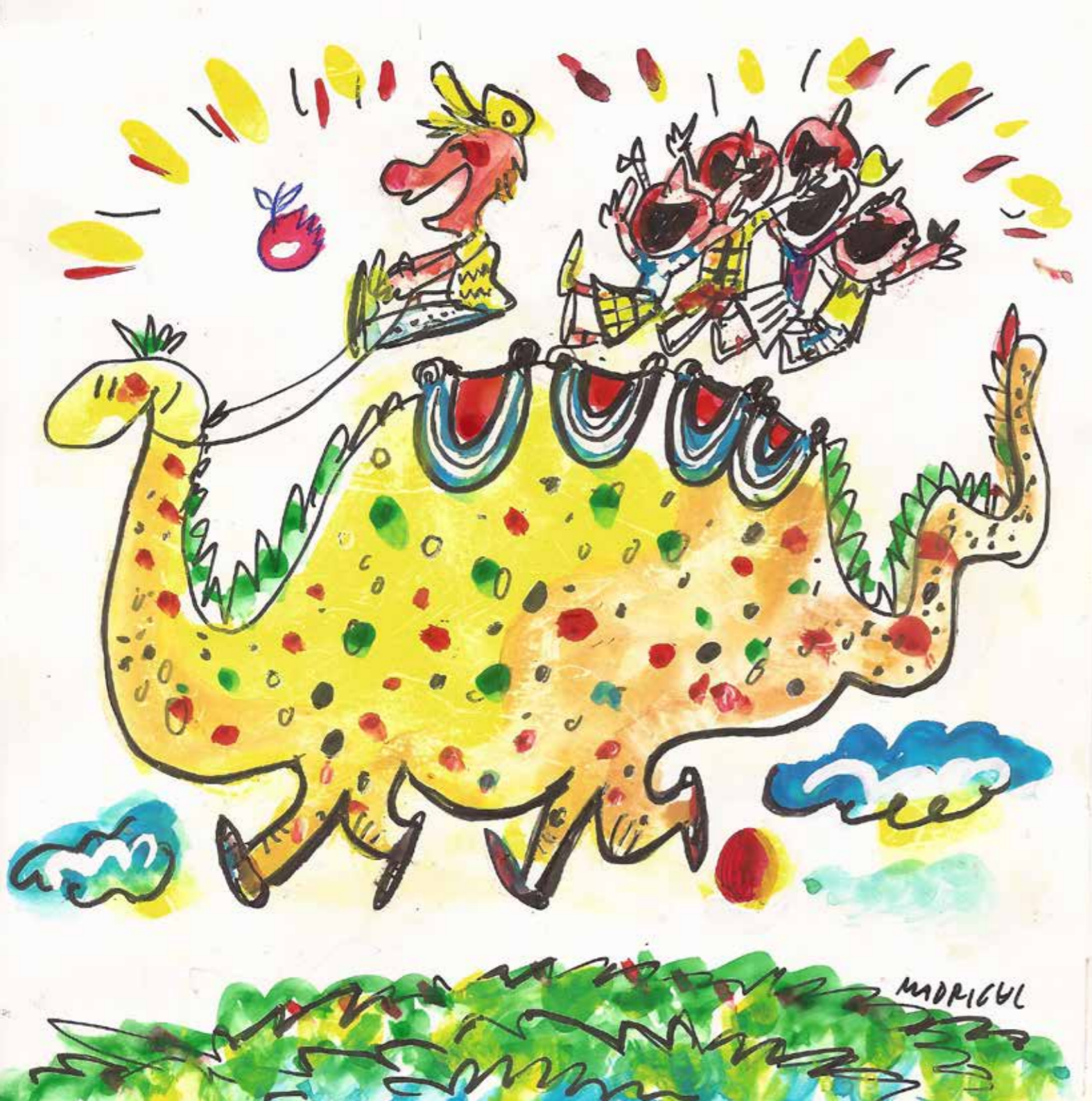
Cuando salió de casa para ir a contárselo a sus amigos... Piiii piii chucu-chucu-chuuuuuu. Un tren paró delante de él y el maquinista le anunció:

- ¡Próxima parada el circo de las estrellas o lo que usted quiera! ¿Se anima señor? -

- ¡Ja, ja, ja! ¡Pues claro! Pero antes me gustaría recoger a mis amigos.-

- ¡Por supuesto! ¡Adelante! - Piiii piii chucu-chucu-chuuuuuuu, y el tren arrancó.





Kevin y sus amigos pasaron una noche fantástica. Al día siguiente viajaron a París, al otro montaron en dinosaurio y así todos los deseos de Kevin se iban cumpliendo uno a uno. Ese verano iba a ser el mejor de sus vidas, porque no tenían ni idea de que los deseos sólo duraban una semana. Pero, pasaron los días: lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y el domingo el tigre se esfumó, en la estación no paró ni un tren, la cocina ya no olía al rico picante de conejo y ¡ni rastro del dinosaurio!



Al darse cuenta de esto, Kevin y sus amigos volvieron a los huertos de la quebrada en busca del árbol encantado, pero ya no estaba. Unos agricultores decidieron cortarlo porque estorbaba el paso en medio del camino. Así que los niños se volvieron a casa algo desilusionados y sorprendidos, porque la tarde se estaba nublando en pleno verano.

Y es que, en Toconao llueve bien poco, pero esa misma noche hubo una gran tormenta de verano. Llovió y llovió tanto que el agua arrastró varias semillas que se habían caído del árbol mágico. Al verano siguiente esas semillas germinaron y ya no hubo un árbol encantado ;sino tres o cuatro!

Desde entonces, en todos los mercados de la región de Antofagasta, las frutas de Toconao no sólo son las más sabrosas sino que también las más deseadas y todo el mundo cruza los dedos antes de probarlas.





Gracias al trabajo de muchas personas que de forma voluntaria y sin ánimo de lucro, han puesto a disposición su tiempo y su talento, este libro está disponible para todos los niños que quieran y/o necesiten leer.

Agradecemos, especialmente, al autor e ilustrador que ceden sus derechos para que esto sea posible y a DeVerbena por la maquetación de los cuentos.

Cámara Mágica, permite la descarga total y/o parcial de los contenidos para actividades educativas, culturales o simplemente para satisfacer el gusto e interés por la lectura.

Una producción de Cámara Mágica en colaboración con DeVerbena.

Colección Fábrica de Cuentos

Cuentos para niños hechos por adultos